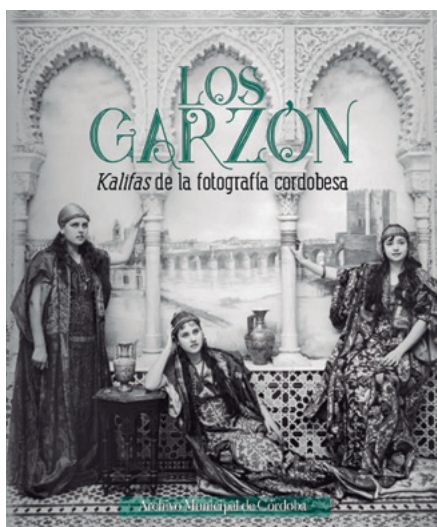


VERDÚ PERAL, A.; GONZÁLEZ, A. J. (coord.)

Los Garzón, kalifas de la fotografía cordobesa

Córdoba: Ayuntamiento, 2017



La presencia de fondos fotográficos en archivos está en la actualidad sobradamente justificada y toda duda sobre su consideración patrimonial despejada. Las fototecas son hoy una realidad incuestionable y su objeto de estudio y custodia, las fotografías, se han ganado a pulso su papel como testimonios de la memoria colectiva que, además, se sirven del más universal de los lenguajes: el visual. En cualquiera de sus vertientes y formatos, aproximan al espectador a la realidad plasmada, a ese instante de cotidianidad congelado por la retina del autor.

El libro que se presenta es el catálogo de la exposición homónima que el Archivo Municipal de Córdoba organizó y acogió entre mayo y junio de 2017, y que nació del más fortuito de los hallazgos: en la antigua *Casa del Kalifa*, el estudio fotográfico de Rafael Garzón e hijos, aparecieron numerosas cajas con negativos en placas de vidrio. El valioso descubrimiento y la adquisición del mismo por parte del Archivo en colaboración con el biznieto del fundador del estudio fue el punto de partida para la muestra sobre los Garzón, pioneros de la fotografía turística en Andalucía.

De forma introductoria, la directora del Archivo, Ana Verdú, expone la trascendencia cuantitativa y cualitativa del hallazgo y ahonda en el proceso de integración, catalogación y conservación de los fondos de la Colección Estudio Garzón en la fototeca municipal. Por su parte, el comisario de la muestra, Antonio Jesús González, sumerge al lector en el perfil de Rafael Garzón Rodríguez (Granada, 1863–1923), fundador de una de las más importantes empresas fotográficas andaluzas de su época, situándolo en un tiempo y un espacio muy concretos. Plantea, de hecho, un viaje a la Andalucía decimonónica que ayuda a entender el triunfo de la fotografía turística y la enorme expansión de una familia que, habiendo iniciado su andadura en el recinto de la Alhambra, cosechó un imparable éxito en sus franquicias sevillana y cordobesa. Las últimas décadas del XIX siguieron marcadas por la imagen romántica de España y que encontraba en Andalucía un escenario inigualable. Fue el tiempo de los viajeros y eruditos europeos deseosos por fundirse con una tierra extrema e inculta, por perderse en un interminable desfile de bandoleros, toreros y demás personajes prototípicos que configuraban una visión estereotipada y muy alejada de la realidad, pero tremendamente atractiva y evocadora para quienes buscaban un último reducto del pasado andalusí. En ese mismo ambiente coincidieron la evolución de la técnica fotográfica, la literatura de viajes y el nacimiento del turismo como fenómeno reservado a la élite; unos y otros subyacen tras la aparición y expansión de la fotografía turística, que canalizó el lógico interés por llevar consigo un

recuerdo de lo visitado. El perfeccionamiento al que Rafael Garzón condujo a este género se manifestó en la creación de *galerías árabes* en cada una de las ciudades en las que la empresa tuvo sede: en Córdoba, la genuina *Casa del Kalifa*, emplazada en la plaza del Puente y aún hoy en pie, ofrecía al visitante la posibilidad de inmortalizarse ante el bosque de columnas de una mezquita perfectamente recreada, con un cuidado atrezo y vestuario propio. Esos *retratos moriscos*, que evidencian el influjo del orientalismo, fueron una de las señas de identidad de la casa; el otro producto estrella fueron las postales ilustradas, muy demandadas por su bajo coste. Tras el fallecimiento del fundador, el primogénito, Rafael Garzón Herranz, tomó las riendas del negocio en Córdoba hasta su ocaso, en 1939, tras la Guerra Civil.

El estudio de Jesús González, ampliamente documentado, no es sino el prólogo al verdadero protagonista del catálogo: el cuerpo de casi 160 páginas de fotografías tomadas en sus sedes habituales y en Málaga, Cádiz, Tánger y Toledo. Estas constituyen una ventana única a la Andalucía del pasado e inevitablemente invitan a reflexionar sobre el extenso legado de los Garzón dentro y fuera de Córdoba: sus vistas de ciudades y monumentos son la clave para cualquier aproximación a la historia del urbanismo, del patrimonio y de su conservación; el anonimato de los retratados, que interrumpieron sus quehaceres al advertir el interés del fotógrafo, devuelve en realidad la identidad y el rostro a quienes pasan tan a menudo inadvertidos en la Historia.

Nereida Serrano Márquez | Univerisad de Córdoba

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3998>